

FRITH, U. (1992): *Autismo: hacia una explicación del enigma*. Madrid, Alianza Editorial. 274 páginas.

Uta Frith, profesora de la Universidad de Londres, nos maravilla ahora con este libro sobre el autismo, de la misma manera que nos sorprendió con otro volumen dedicado a la dislexia en 1985, que por desgracia permanece todavía sin traducir al español. El texto, sin ser definitivo en el espinoso problema del autismo, es *necesario* para entender cómo está el enigma en la actualidad. Podemos decir que, tras la lectura del libro, la «opacidad» del autismo, al menos para nosotros, es mucho menor y se hace como más transparente el problema. Con otras palabras, la pista para entender el autismo aparece definitivamente marcada tras las investigaciones aportadas por Uta Frith: «la esencia del autismo está en la dificultad para interpretar las intenciones comunicativas de los interlocutores del autista y en la poca o nula interacción comunicativa de éste, como consecuencia de una clara disfunción orgánico-cerebral».

Por lo tanto, Uta Frith excluye como posibles causas del autismo a los factores psico-dinámicos, porque «carecen de sentido, dado que sabemos su origen orgánico, aunque no conozcamos todavía su naturaleza exacta», es decir, sabemos que en el autismo hay una anomalía cerebral, pero todavía no sabemos qué puede funcionar mal en el cerebro, capaz de provocar el síndrome.

Hemos de aclarar para los no iniciados en el tema, que ha habido hasta ahora tres grandes movimientos en el autismo desde que Leo Kanner y

Hans Asperger describieron en 1943 y 1944 el trastorno. El primer momento (1943-1963) se caracteriza por los modelos especulativos de explicación, basados muy subjetivamente en anécdotas de tipo clínico. Consecuentemente se atribuían al trastorno causas psico-génicas de índole familiar y social. El segundo período (1963-1983) encontró ya causas biológicas de diversos tipos en los niños autistas, sin encontrar todavía la especificidad. Y ahora mismo —estamos en el tercer período— situamos el autismo dentro de las redes de las nociones de «comunicación», «interacción comunicativa» y «teoría y desarrollo de la mente». Consecuentemente el cambio se ha producido al entender el autismo como un trastorno *específico*, es decir, que existe por sí mismo, y que es *evolutivo*, es decir, está determinado genéticamente.

A nosotros, dadas nuestras convicciones neuro-lingüísticas, nos resultan muy convincentes los propósitos de Uta Frith en su libro, pero lo importante no es que estemos de acuerdo o en desacuerdo con la autora, sino que sus argumentos tienen tal eficacia, aportan tal cantidad de datos, que no pueden sino llevarnos a nuestras propias convicciones. Por lo tanto, recomendar el libro en estas circunstancias no tiene ningún mérito. Pero si comienzan a leerlo, ya verán como lo hacen de un tirón y mientras algunas nubes del «enigma autista» se habrán alejado de su mente.

José MARÍA ACEÑA

PUENTE, A. (Dir.) (1991): *Comprensión de la lectura y acción docente*. Madrid, Ediciones Pirámide. 396 páginas.

Bajo la dirección de Aníbal Puente, se recogen en este volumen número 38 de la colección *Biblioteca del Libro*, los aspectos más importantes, que relacionan la lectura con los procesos de enseñanza/aprendizaje de la misma. El plan responde, por lo demás, al modelo cognitivo del procesamiento de la información, y queda articulado en seis grandes bloques, muy desiguales en su tratamiento y con altibajos en su contenido, como ocurre en toda obra colectiva.

El primer capítulo trata de «Análisis de los procesos básicos de la comprensión de la lectura (percepción, atención, inferencia y esquema cognitivo)». El segundo estudia el «Texto y contexto: estructura y tipos». El tercero atiende al «Dominio lingüístico y comprensión lectora». El cuarto desarrolla las «Estrategias cognitivas y metacognitivas para el desarrollo lector». El quinto versa sobre «Formas de evaluación de la comprensión lectora» y el sexto profundiza en los «Antecedentes y tendencias actuales de la investigación en la lectura».

Aparte de que nosotros hubiéramos refundido el segundo y tercer capítulos, que obviamente están en las coordenadas lingüísticas, debemos se-